



**Siete Poemas Líquidos  
y Tres Alegorías**

**Esculturas Invendibles**

**por Pepo Toledo**

**Propuesta de Exposición**

## Dualismo bien y mal

Entendemos por dualidad cuando en una misma persona se da dos fenómenos diferentes, como el bien y el mal. Éstos se definen por oposición aludiendo a dos esencias distintas: el bien identificado con la luz y el mal asociado con la oscuridad. Unidad inseparable que forma nuestra alma como un péndulo que va y viene entre. La sombra, al igual que la luz, convive en nuestro corazón. El hecho de que una parte de nuestra alma tiene esencia de sombra no nos hace monstruos. El peligro está en no reconocerla y no tratar con ella, como se ejemplifica en el clásico de la literatura *El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde* escrito por Robert Louis Stevenson. La sombra del doctor Jekyll adquiere una autonomía tal que lo convierte en un asesino, el señor Hyde. No quiso reconocer su monstruo, perdió control de su otro yo y decidió suicidarse. Día a día luchamos contra tres enemigos: nuestra naturaleza pecaminosa, la del prójimo y el diablo. Cada día me levanto, me veo en el espejo y me digo: "Sos tu peor enemigo".

De acuerdo a Tim Lahaye, el temperamento es una combinación de características que heredamos al nacer. Afectan en forma subconsciente nuestro comportamiento para bien o para mal. El carácter es el resultado de tu temperamento modificado por tus creencias y principios. Es el alma de las personas, formada por su mente, emociones y voluntad.

La personalidad es lo que la persona refleja; puede coincidir o no con el carácter dependiendo de cuán genuina sea. Usamos máscaras cuando queremos ocultar nuestro verdadero carácter. Forjar tu carácter significa reconocer y dominar la sombra.

En este punto me viene a la mente Nietzsche cuando dijo: "Todo lo que se hace por amor, se hace más allá del bien y del mal". Me recuerda la frase de Maquiavelo: "El fin justifica los medios". Esto es abrir la puerta al monstruo y alimentarlo. La respuesta es más simple y la encuentro en las palabras de León Tolstoi: "¿Qué es el bien? No es más que amor".

Así nacen mis *Siete Poemas Líquidos* como expresión de la parte más sublime del ser humano, la nostalgia por la separación y los momentos que discurren para no volver.

Para representar la parte más oscura y más monstruosa del ser humano, he escogido tres sucesos históricos muy sensibles, de donde nacen mis *Tres Alegorías*.

I). El primero, ocurrido durante la época del Colonialismo bajo el imperialismo español: El genocidio ocurrido en las minas de América. Escogí la mina de plata de Potosí en Perú descubierta en 1545 y considerada la más grande de la historia. Este metal precioso financió durante siglos la opulencia del Imperio Español.

II). El segundo, ocurrido durante la época del Neo Colonialismo bajo el imperialismo estadounidense. Los experimentos médicos con enfermedades venéreas con seres humanos en Guatemala por parte de la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington (1946-1948).

III). El tercero, Guatemala hoy. Un esperanzador proceso de limpieza comienza en Guatemala. El Ministerio Público y la CICIG, que por fin asumen su papel, han iniciado una histórica cruzada contra la corrupción que ha alcanzado al Presidente y a la Vicepresidenta de la República entre otros. La Embajada de los Estados Unidos ha retomado su rol intervencionista y acusador en este proceso. La corrupción que padecemos es un triste reflejo de las potencias que nos han sojuzgado y hoy nos juzgan.

## El genocidio que financió a la Corona española

En 1493, poco después del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, el Papa Alejandro VI donó a los reyes de Castilla y León todas las tierras que descubriesen al occidente, a condición de que al conquistarlas llevaran a predicadores para convertir a los indios idólatras. Definición de idólatra: Que adora ídolos o falsas deidades.

En 1537 el Papa Pablo III definió que los indígenas son seres humanos. Los negros no corrieron la misma suerte. La Corona estableció que los indios no serían sometidos a esclavitud y la disfrazó con un régimen de “servidumbre” denominado Encomienda. Las tierras se vendían con los indios adentro. En las minas de Perú se usó una figura similar de trabajo obligatorio llamada la Mita. Sustituir indios con negros fue el más negro de los pecados de Fray Bartolomé de las Casas.

Las minas de plata financiaron la riqueza de la monarquía española. La más grande de la historia fue descubierta en 1545 en el cerro de Potosí en el Alto Perú (actual Bolivia).

Hacían a los indios descender a las minas con una barreta y los obligaban a sacar la plata en sus espaldas. Trabajaban 20 horas diarias. Al salir del calor al frío muchos morían de bronconeumonía. Los hacían mezclar el mineral molido con mercurio machacándolo con sus piernas. Luego lo quemaba en hornos donde el mercurio se gasificaba para separarlo de la plata y luego se condensaba. Parte se fugaba. Seis mil quinientas fogatas ardían por las noches en las laderas. Seis millas a la redonda de Potosí no crecían siembras ni el pasto.

La intoxicación por mercurio inhalado o a través de la piel penetraba la médula y afectaba todos los órganos del cuerpo de los indios. La piel se ponía color cenizo y el enfermo se “descueraba” hasta la muerte. La sangre envenenada con mercurio se hacía pesada hasta provocar un paro cardíaco. Los obreros morían en cuatro años. Los indios que tenían hijos varones preferían matarlos para librarlos de las minas. Los españoles hacían cacerías humanas en cientos de millas a la redonda buscando mano de obra. Según Josiah Conder, la mina de Potosí cobró ocho millones de vidas (Ref: Eduardo Galeano).

Fray Bartolomé de las Casas decía que los indios preferían ir al infierno para no encontrarse con los cristianos. Como dijo el filósofo Emmanuel Mounier: “Sólo se pide a los cristianos que sean auténticos. Esto es, verdaderamente, la revolución”. En Guatemala católicos y evangélicos casi llegan al 90% de la población. Si fuéramos auténticos ya habrían acabado todos nuestros problemas. Usamos máscaras.

De acuerdo al antropólogo Darcy Ribeiro, cuando llegaron los españoles había una población de aproximadamente setenta millones de amerindios. Ciento cincuenta años más tarde apenas sobrevivían tres millones y medio. La mitad murió por las pestes que trajeron los conquistadores. El resto fue asesinado en las guerras de la conquista, represiones o en trabajo forzado.

Los jueces que hoy pretenden juzgarnos por genocidio son también españoles. Nunca hicieron nada por sanar las heridas de su propia Guerra Civil y vienen a echar sal y limón a las nuestras. Mientras tanto, Europa financia subversión y se une en una campaña de desprestigio contra Guatemala para ahuyentar el turismo y la inversión. Doble moral.

## **Atroces experimentos médicos con seres humanos en Guatemala**

En el año 2010 la doctora Susan Reveby del Wellesley College, revisando los archivos del doctor John C. Cutler, descubrió que en Guatemala se realizaron atroces experimentos en seres humanos similares a los efectuados durante el régimen Nazi.

Esas prácticas médicas inhumanas que se perpetraron en nuestro país fueron conducidas por el médico John C. Cutler, subdirector de la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington. Ocurrieron durante el gobierno de Juan José Arévalo a sugerencia del doctor Manuel Funes de la Dirección de Salud Pública, quien fue contraparte local del proyecto.

En octubre de 2011 fue publicado “Consentir el daño”, informe de la Comisión Presidencial dirigida por el doctor Rafael Espada para el esclarecimiento de los experimentos practicados con humanos por Estados Unidos en Guatemala. En el prólogo de dice que “... fueron seleccionadas, con el consentimiento de las autoridades de Salud guatemaltecas, 1,160 personas que no padecían enfermedades venéreas: 1,424 eran internos del Asilo de Alienados, 205 reos de la Penitenciaría Central, 524 soldados de la Guardia de Honor y la Base Militar, del Ejército de Guatemala, y siete prostitutas del Hospital de Profilaxia Sexual. Ellos fueron contagiados con sífilis, gonorrea y chancroide; además, se realizaron pruebas serológicas sobre sífilis en 515 niños del Hospicio Nacional y 151 escolares del Puerto San José. En el Asilo de Alienados (hospital neuro-siquiátrico) dos tercios de los inoculados resultó infectado, pero solo a un paciente se le dio el tratamiento”.

Hay indicios de que el número de víctimas puede haber llegado a cinco mil pero no se pudo determinar con exactitud. Los inútiles estudios no produjeron valores estadísticos significativos. La Comisión concluyó que no tienen ningún valor científico.

Los experimentos duraron casi tres años. La sífilis hereditaria provocó monstruosas deformaciones en las siguientes generaciones de los afectados además de incapacidad, trastornos mentales y en algunos casos sordera y ceguera. Todo esto se hizo sin el conocimiento ni el consentimiento de las víctimas. Al agotarse el presupuesto fueron abandonados a su suerte.

Los experimentos con seres humanos se realizaron en Guatemala al mismo tiempo que los Tribunales de Nüremberg juzgaban al régimen nazi por prácticas similares. Robert H. Jackson fue abogado fiscal y principal acusador por parte de los Estados Unidos durante el proceso. Irónicamente, se hizo cargo de toda la organización del juicio. Doble moral.

El 1º de octubre de 2010 el presidente Obama se disculpó con el pueblo guatemalteco por estos hechos. No ofreció ayuda alguna para las víctimas que en esa fecha sobrevivían. Tampoco para sus hijos y nietos afectados por sífilis hereditaria.

Un grupo de 700 familiares demandó por mil millones de dólares en compensación por los daños causados a la fundación Rockefeller y a la Corporación Johns Hopkins. Robert Mathias, abogado de esta última, declaró que la demanda no procede porque fue un estudio del Gobierno Federal, quien también fue demandado por los mismos hechos. En 2012 un Juez Federal rechazó la demanda argumentando que el Gobierno de los Estados Unidos no puede ser responsabilizado por acciones ocurridas fuera de su territorio. Conclusión: La impunidad comienza con los estadounidenses.

## Guatemala hoy

Un esperanzador proceso de limpieza comienza en Guatemala. El Ministerio Público y la CICIG, que por fin asumen su papel, han iniciado una histórica cruzada contra la corrupción que ha alcanzado al Presidente y a la Vicepresidente de la República, al Congreso y a candidatos en las elecciones entre otros.

La Embajada de los Estados Unidos ha retomado su rol intervencionista y acusador en este proceso. La corrupción que padecemos es un triste reflejo de los que ahora nos juzgan. Si bien es cierto que tenemos graves problemas internos, una buena parte nos vienen de los mismos países que nos sojuzgaron en la época del Colonialismo y el Neocolonialismo.

Los préstamos vienen condicionados y acompañados de comisiones a los funcionarios que los aceptan. La mayor parte de ellos sirven para financiar obras sobrevaluadas o usos tan tontos como apoyar la balanza de pagos subsidiando las importaciones.

Las donaciones también son perjudiciales. Abundan ejemplos como éste: Durante el huracán Mitch nos enviaron varios furgones de EU con pasta contaminada con gorgojo y uno con salsa cajún. Nuestros campesinos hubieran apreciado maíz y frijoles.

No necesitamos limosna. Solamente igualdad de condiciones para que nuestros productos puedan competir en el mercado internacional.

Cuando EU imprime billetes sin respaldo para cubrir su déficit el dólar pierde valor. Como es la moneda de referencia mundial, el efecto es un impuesto abusivo a la población mundial para subsidiar el nivel de vida de los estadounidenses; afecta por igual a un rico que a un campesino pobre que compra un machete o medicina para sus hijos.

Las crisis de la Bolsa de Valores de Wall Street son instrumentos cíclicos para hacer desaparecer los ahorros de los pensionados, confirmando el dicho “las ganancias se privatizan y las pérdidas se socializan”. No hay gobierno que se atreva a regularlos.

El Papa Francisco planteó el desafío económico de esta era como el fracaso del capitalismo global para crear justicia, equidad y medios de vida dignos para los pobres. A la vez aceptó no tener una "receta" para la solución al problema.

El mercantilismo proteccionista ha sido nefasto. España terminó el saqueo de América en la quiebra y sin haber desarrollado su propia industria. El comunismo fracasó para el pueblo pero no para la élite gobernante que se enriqueció a sus costillas; basta con ver a Ortega en Nicaragua. El populismo ha causado catástrofes desde Perón hasta Chávez. El liberalismo no existe. No hay en el planeta autoridad suficientemente fuerte para mantener un mercado libre. Esfuerzos como la Perestroika siempre terminan igual. El pastel que se llama patria se reparte entre grupos de poder que cambian con el tiempo. Lo que no cambia es que al pueblo siempre le queda la tajada más pequeña.

La discusión bizantina entre conservadores y liberales, comunistas y capitalistas, derecha o izquierda solamente desvía la atención del verdadero problema y a donde hay que atacar: Los privilegios, donde quiera que se den. Ésta es la receta.